

# 15 reclamaciones en el Materno en una noche

Muchas de las pacientes, que llevaban en la sala de espera desde las seis de la tarde, aseguran que no empezaron a ser atendidas hasta las diez y media de la noche con el cambio de guardia

**NOELIA S. LORCA**

**GRANADA.** La sala de espera de las urgencias del área de ginecología del Hospital Materno Infantil de Granada fue, más que nunca, en la tarde-noche del jueves ese lugar donde esperar y, en muchos casos, hasta «desesperar». Más de una decena de pacientes, con sus familiares incluidos, llenaban este espacio aguardando el momento en que los médicos de guardia pudiesen atenderlas. Pero ese instante se alargó, según las propias afectadas -quince en concreto-, «más de la cuenta».

Una de ellas, Ana Alameda, que acompañaba a su madre, cuenta que llegaron a las 20.00 horas, aunque «había gente esperando desde las seis de la tarde». «Mi madre iba con un mioma y no paraba de sangrar, al igual que otras de las mujeres que había allí, quienes, incluso, portaban un volante de urgencia realizado por sus médicos de cabecera. Todas las que estaban en esa sala, eran casos de urgencia. Nada de pequeñas molestias. A ninguna persona nos gusta ponernos enfermos o tener dolencias y, menos aún, tener que acudir al hospital», comenta la joven, quien reconoce que el triaje -método mediante el que se selecciona y clasifica a los pacientes basándose en las prioridades de atención- si se hacía de forma inmediata una vez se llegaba al centro.

«A las diez de la noche, y cuando vimos que nadie de los que estábamos allí entraba a la consulta, decidimos, previa recomendación del personal del hospital, poner una reclamación para informar sobre lo que, a nuestro juicio, no tenía sentido. Fuimos en grupo y

cada uno puso la suya. Nadie entendía qué sucedía, ni por qué razón no había médicos que estuviesen visitando», asegura Ana, mientras manifiesta que ni siquiera, entre los propios trabajadores del centro, encontraron una respuesta a lo que pasaba. «Ellos tampoco tenían idea de cuál era el motivo por que el servicio se mantenía paralizado».

**Agobio y malestar**

«Después de poner las quince reclamaciones, y coincidiendo con el cambio de guardia, se abrió una de las dos consultas a las 22.30 horas de la noche. Parecía que todo empezaba a funcionar. Algunas de las caras de las pacientes eran un auténtico poema. Había una chica que estaba allí desde las seis de la tarde, embarazada de tres semanas y con fuertes dolores en el vientre. Cuando por fin abrieron las puertas de la consulta, la muchacha se echó a llorar de la rabia y la impotencia contenidas», afirma Ana a la vez que recuerda que

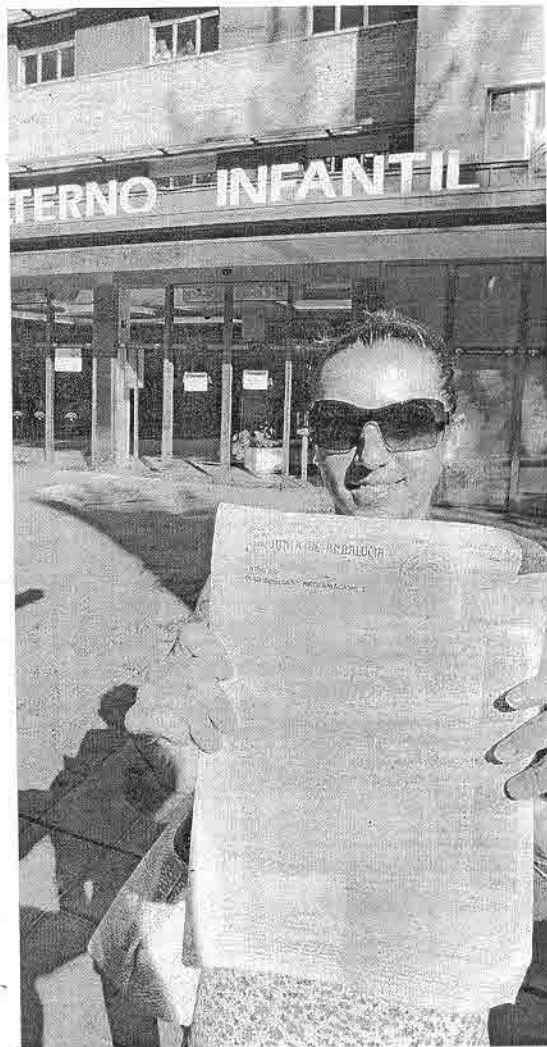
su madre, Mercedes, no fue vista por la ginecóloga hasta bien entrada la media noche, cuando el número de enfermas era mayor al que había en un principio. «A las 00.30 horas nos llamaron y se le realizaron las pruebas pertinentes, además de ponerle el tratamiento correspondiente. Si bien es cierto que, hasta que llegó ese momento, el agobio, cansancio, calor y malestar era más que evidente», explica la hija de Mercedes.

Como ellas, Aroa, una joven de la localidad de Maracena, que iba con dolor en los ovarios; o Juana, vecina de Deifontes, también con un mioma, quisieron mostrar su malestar ante la «inexistente atención de los médicos en la noche del jueves». «Pese a todo, una vez eran atendidas, todas coincidían en que el servicio era bueno, al igual que sus profesionales, y que no entendían cómo había que llegar a estos extremos, es decir, recurrir a las quejas y reclamaciones, para que se pusieran las pilas», precisa Ana.

**Ninguna ingresada**

Por su parte, fuentes del Hospital Materno Infantil de la capital hacen hincapié en que solo tienen constancia de «seis reclamaciones y no de quince». «El triaje se hizo de forma inmediata, por lo que se priorizó en función de la gravedad de cada enferma. Y lo cierto es que, no todas las pacientes presentaban el mismo nivel de gravedad. Precisamente, las reclamaciones con las que contamos fueron clasificadas como patologías banales. Hay que entender que en un hospital no te van a atender por orden de llegada, sino en función de lo que te suceda», declaran responsables del centro hospitalario mientras aclaran que ninguna de las usuarias tuvo que aguardar más de tres horas, tiempo que «está dentro del margen de espera cuando se acude a unas urgencias».

«El problema es que la percepción de lo que le pasa a cada uno es muy subjetiva. Puedes creer que te ocurre algo muy grave, pero si has pasado por el triaje y no ven nada urgente, lo normal es que



Ana sostiene su reclamación a las puertas del Materno. :: RAMÓN L. PÉREZ

teñas que esperar hasta que las personas que presentan un cuadro más severo sean visitadas», continúan.

**Cesáreas de urgencia**

«Prueba de todo ello es que, ninguna de las enfermas fue ingresada. Las mujeres fueron atendidas y tras el reconocimiento y los exámenes médicos oportunos que se realizaron se marcharon a sus casas», subrayan las fuentes consultadas por IDEAL.

Además, el Materno sostiene que en la tarde-noche del jueves se efectuaron «más de cien urgen-

cias de guardia». «Aparte de eso, también se registraron ocho partos y cuatro cesáreas, de las que dos se complicaron y fueron de urgencia. Puede, por tanto, que ese periodo, que las afectadas dicen no había nadie en las consultas, fuese porque los profesionales de guardia estuviesen atendiendo estos casos que requerían de una atención inmediata, así como de vigilancia posterior», insisten en el hospital granadino, donde recalcan que el personal que estaba ese día en urgencias «era el mismo que se puede encontrar cualquier otro día del año».

## Cerca de 3.500 granadinos han hecho ya su testamento vital

**NOÉMIE BUSSON**

**GRANADA.** El registro de voluntades vitales anticipadas ha experimentado un claro aumento desde el año 2005. Desde que entró en vigor la 'Ley de Declaración de Voluntad Vital Anticipada' en 2004, casi 22.000 andaluces han realizado su testamento vital. Granada ocupa la tercera po-

sición entre las ocho provincias de la comunidad, con un total de 3.462 testamentos.

Entre el año de su creación y hasta el pasado mes de julio, son exactamente 21.791 los andaluces que dejaron por escrito su voluntades vitales. El documento consta de las instrucciones que cada individuo, como

futuro paciente, transmite a los profesionales de atención sanitaria para que sean tomadas en cuenta y respetadas en caso de que el enfermo no pueda expresar sus voluntades como consecuencia de su estado clínico.

Toda persona mayor de edad tiene derecho a realizar su declaración

de voluntad vital anticipada para que hagan efecto sus preferencias en caso de que se encuentre en un estado de salud crítico. Asimismo, es posible la designación de un representante para velar al cumplimiento de las instrucciones que el paciente haya dejado establecidas en el testamento.

**Un claro incremento**

El aumento más significativo de inscripciones en el registro de voluntades vitales anticipadas se produjo en los años 2005, 2007, 2009 y en lo que va de 2011, según los últimos datos comunicados por la Consejería de Sa-

lud. Hasta ahora, el año 2007 fue el que más contabilizó testamentos con un total de 4.079.

En estos primeros siete meses de 2011 se inscribieron 2.104 escritos vitales, por lo que se prevé que hasta final de año, las cifras podrían superar las del año anterior, que cuenta con 2.592 documentos. En cuanto a las provincias que más contabilizan testamentos, Granada se encuentra en la tercera posición, por detrás de Sevilla y Málaga, que cuentan respectivamente con 4.447 y 5.748 voluntades registradas desde el año 2004.